

Precio de suscripción: Un mes... 1 peseta.

9 DE ENERO DE 1907.

Toda la correspondencia al Director.

Rogamos á los que, no siendo suscriptores, reciban el periódico y no les convenga la suscripción, se tomen la molestia de devolverlo, echándolo al correo con la misma fecha, poniendo en ella VU. LVA Á SU PROCEDECIA.

A los que no hagan la devolución lo consideraremos como suscriptores, por lo que volveremos á encarecer á los que no nos quieran favorecer siéndolo, no dejen de devolver el primer número que reciban, pues, de lo contrario, se nos irán granjeando perjuicios, fáciles de evitar solo con tomarse una pequeña molestia, correspondiendo á nuestro ruego.

Friles, Monjas y Beatas

La prensa de estos días nos ha referido un nuevo hecho criminal de las órdenes religiosas.

Lo recojemos, por si todavía pretenden algunos señores de nuestro pueblo instruirnos, instalándonos una orden religiosa.

Tarragona ha sido teatro de esta nueva tragedia conventual.

Un fraile carmelita, verdadero religioso y que no lleva en el alma esa ruindad y avaricia que la casi totalidad de la fraileocracia oculta, hipocrita, con la capa de la religión, confesó á una beata de la clase de chifladas que creen podrán ser perdonados sus pecados é indecentes vicios á fuerza de dinero, y oyó como esta loca pretendía donar su cuantiosa fortuna á la comunidad del confesor.

Al enterarse este de que la señora tenía familia pobre, la aconsejó que nombrase herederos á sus parientes, que era más justo y más religioso. La muy... imbecil confesóse después con otro carmelita y al enterarse este nuevo fraile de los escrúpulos de conciencia de su compañero, trató de atrapar el caudal de la vieja histérica y denunció á su compañero.

La comunidad maltrató horriblemente á este infeliz, lo encerró en un calabozo, le dieron por todo alimento pan negro y duro y agua sucia y lo continuaron moliendo á palos. Hubo alguien que se compadeció del desgraciado y este pudo ver al obispo de Tarragona. No sabemos por qué volvió al convento el carmelita y los frailes volvieron á pegarle y lo encerraron nuevamente, hasta que el obispo, enterado de este crimen, fue al convento, bajó al in pace y trasladó al mártir de su honradez al propio palacio episcopal.

Hoy e te, ayer el jesuita degollado y todos los días lo mismo.

Los carmelitas, lo mismo que todos los del oficio, están acostumbrados á estos hechos.

En Toledo, sacaron á paseo á un miembro de su comunidad, lo llevaron engañado hasta las orillas del Tajo y en un sitio solitario, á traición, lo arrojaron al agua é impidieron que se salvara.

Unos dos años hará de esto, que denuncia la prensa, pero que permanece impune, como impune quedará lo de Tarragona y lo de Chamartin de la Rosa.

De monjas locas como la de Góngora, la cual no sabe nadie donde ha ido á parar, como la de Salamanca, recluida sin expediente y con violencia por ocho años en Ciempozuelos, de fugadas como la de Almería, que se destrozó las piernas al caer de una ventana, y á la cual dejaron morir las Hermanas de la Caridad del Hospital, para que no se ratificase en las estupidas revelaciones que hizo sobre crímenes abominables é immoralidades repugnantes de las monjas, de jóvenes secuestradas como la del convento de la Asunción, de todo eso, á cada momento una noticia, un caso.

¿Quién no recuerda que en el monasterio de la Enseñanza de Vigo, se daba el tormento á las monjas á gusto de la priora, y que el obispo de Tuy, ese Menéndez Conde de las pastorales, reclamó del gobierno ese derecho de atormentar para la priora, y para él mismo, la facultad de autorizarla?

Esto es horrible é inaguantable. ¿Y aún querían intruírnos ciertos concejales á fuerza de monjas y hermanas de la caridad! ¿Y aún decían que eran más necesarias estas enemigas de Dios y de la Naturaleza que la creación de una casa de socorro-hospital.

Y no se creen que el abominar de frailes y monjas es abominar de la religión, ni aún siquiera de la iglesia, como pretenden hacer creer los reos reaccionarios que llevan la cuarta en los testamentos que arrancan es-

los servidores del enaño y del embaucamiento, á conciencias viciosas y pecadoras que quieren ir al cielo en automóvil, pues ni frailes y monjas son la iglesia, ni aun forman parte integrante de ella.

Todos, todos los españoles estamos en el deber de trabajar por la disolución de esas asociaciones, deshonra de la patria, de la humanidad y del progreso.

LINTERNAZOS

En el portal de Belén

En el portal de Belén varios frailes franciscanos con sus colegas armenios se vinieron á las manos.

¿Quero causa? No se sabe; correspondencias privadas dicen que el santo porche hubo paños y guantadas.

Un monje griego, berrando, veleta, ojo de perdiz dió un derrote á un franciscano rasgándole la nariz.

Llevado al santo pesebre entre blasfemias y voces al sondearle la lesión no se quejó, daba coces.

La lógica del suceso clara es, por varias razones, la liturgia de un pesebre radica en los corbejones.

Fue una gran barbaridad que no se ocurre al más lego, juntar á un fraile latino con un ci-mático griego.

La armonía entre las razas no es de fácil soldadura, ¿puede haber paz entre bichos de Veragua y de Miura?

Imposible, dirá al punto la afición, y dirá bien, pues esa fué la armonía en el portal de Belén.

Aconsejo al Vaticano, para evitar nuevos males, ponga en el santo pesebre en vez de cruces, rozales.

DIÓGENES.

MI CRONICA

De Carnaval

Ya estamos en el bullicioso Carnaval, ó quizá, mejor dicho, el bullicioso Carnaval viene á estar con nosotros.

Ya tienen el cronista, el cuentista y el reporte asunto de actualidad con que emborronar cuartillas.

Porque el asunto es siempre el mismo, no pasarán estas carnestolendas sin que leamos poesías, cuentos, crónicas con la obligada doncella que se lanza en desenfrenada orgía, bebe champagne con los señoritos y mientras su anciana madre muere de gazuza en un rincón de la bohordilla, ó con el terrible y humano contraste que forman la alegría derrochadora de los privilegiados de la fortuna (ó del robo) con la niña que, aterida de frío, en el quicio de una puerta, tiende su temblorosa mano, en las altas horas de la madrugada, á los borrachos de todas las capas sociales que transitan por frente á la desgraciada mendiga, ó con el señorito rebozante de vino y de desengaños que filosofando se retira aburrido á ejecutar la vulgarísima operación de desnudarse, hasta los calcetines, y meterse en la cama á soñar, y muy probablemente, á roncar á pierna suelta, (valga la expresión).

Es tema obligado, pues así lo hemos acordado, el escribir del Carnaval y yo quiero escribir del Carnaval.

¿Pero qué digo yo? Como llevo cuatro ó cinco cuartillas sin escribir cuatrocientas vulgaridades é insultos que no sirven sino para llenar de tedio y aburrimiento al intelz que me lea?

Porque si digo que estos días no sirven más que para que cuatro sinvergüenzas (ó cuatro millones) que no se atreven á mirar á la cara á otros seres, aprovechen el taparse la suya para injuriar é insultar á mansalva; si digo que en las semanas posteriores á estos días aumentan de manera atrozmente alarmante los ingresos en ciertas clínicas ó consultas de enfermedades especiales; si digo que la alegría, las juegos carnavalescos hacen derramar muchas lágrimas á hijas y madres, por los innumerables desdichos en que se pierden cosas que jamás se encuentran; si digo que esta fiesta es degradante por la frecuencia con que se repite el espectáculo de presenciar como hombres, mal avenidos con su sexo, demuestran sus tendencias feministas, vistiendo el traje adecua-

do á los sentimientos de su alma; si digo que ciertos bailes de estos días son peligrosos, porque á lo mejor se presenta en ellos la policía y hace una cuerda de aquellos para quienes los motivos, justificadísimos, según mi humilde concepto, aunque me condenen los alma mías que se dicen almas iniciadas, con ó sin melenas, que obligaron al Señor Dios Jehová á incendiar cierta ciudad y convertir á la señora de Lot que todavía miraba para atrás, en estatua de gemma, no deben desaparecer de nuestras, es decir, de sus costumbres, y da con ellos en la comi, evidenciando á más de cuatro ilusos engañados que han estado al borde de un abismo sin fondo, ó por lo menos con fondo muy negro; y si digo que estas fiestas han degenerado de las que se celebraban más ó menos antiguamente, pues las máscaras raramente se distinguen por su buen gusto y, al contrario, contemplamos muchos mascarones en los que sobresale el gusto despravado, rayando, frecuentemente, entre lo asqueroso y lo repugnante, si digo todo esto, y otras muchas cosas parecidas á estas, no diré nada nuevo, nada que no sepan mis lectores.

Tampoco me atrevo á lanzarme al campo de la erudición, diciendo por ejemplo; que la celebración del Carnaval es de fecha anterior á la institución del Cristianismo; que los hebreos, á pesar de la prohibición de un señor Deuteronomio, celebraban en Carnaval desenfrenado la fiesta de Pharim; que en Roma se celebraban carnavales con el nombre de saturnales, en los que reinaba una pasajera y cruel igualdad, más cruel que la desigualdad misma, en cuyas saturnales el esclavo se vestía el traje del amo, comía en la misma mesa y mandaba y era obedecido por el dueño y señor, horrible comedia que costaba la vida á muchos de aquellos infelices, que, locas sus cabezas por los vapores alcohólicos, se engrían demasiado en su pasajero ser de hombres libres, lo que hacía que al día siguiente fuese más dura su condición; que fueron célebres los carnavales de Roma, Milán y Venecia; que en Francia, celebró estas fiestas con lujo incomparable la corte de Luis XIV; que hasta los árabes tuvieron sus mascaradas; que en España, Carlos I, aquel loco de remate publicó una ley prohibiendo la celebración de esta fiesta, y otras curiosidades á estas parecidas, porque dirían ustedes y con razón, ¿vaya una erudición barata!

No encuentro, pues, asunto para mi crónica.

Sin embargo, echaré mano de un recurso, al alcance del que disponga de tres pesetas y quiera gastárselas en un etimológico de bolsillo.

Abro el pequeño diccionario y leo que Carnestolendas tienen su etimología en las palabras latinas caro, oíltere, retirar. De donde se deduce que carnestolenda, significa ¡á retirar las carnes!

Pero los mortales hacemos poco caso de etimologías, y el que lo dude que asista á un baile de máscaras y verá qué juntitas se cimbrean las parejas al compás de la cadenciosa música y se convencerá que máscaras y mascarones hacen lo contrario de retirar la carne.

Cualquiera les dice á los danzantes del siglo XX—¡eh, señores y señoras, á retirar la carne! Contestarían con un molinete.

Pasará este Carnaval, vendrán otros y el asunto siempre será el mismo y nosotros nunca dejaremos de tratarlo en los periódicos.

Yo este año me proponía decir del Carnaval algo nuevo, mío; como no lo encuentro, me callo y otros escribirán, con lo que iremos ganando todos.

Sólo una advertencia: los bailes de máscaras, cuando tengo dinero, me gustan una barbaridad.

Lo digo porque no se crea que trato de aparecer como un moralista de la clase de los de la Asociación de padres de familia.

P. TRONIO.

DE CONSUMOS

CARTA DE TRES OBREROS

Recibimos la siguiente carta:

Sr. Director de EL PORVENIR. Puertollano.

Querido amigo: Le escribimos estas líneas para rogarle haga una campaña contra los que tienen la cul-

pa de que el pueblo de Puertollano pague por consumos más de lo que venía pagando, para que nuestros compañeros los obreros de Puertollano se convenzan de que mientras no llevemos nosotros al Ayuntamiento á personas que sepamos que defenderán nuestros intereses y no vayan allí á lucirse con los rotos del trabajador que luego arruina por no servir ni querer servir para lo que se elije.

El pueblo de Puertollano está completamente abandonado por los señores que van á lo suyo y no á lo que debían ir.

No hay instrucción, ni hospital, ni se arreglan los caminos de las minas, y en cambio hay para pagar misas y procesiones y hacer obras que cuestan miles de duros, que luego no sirven para nada.

Los obreros debemos protestar de esto y no queremos ser los últimos nosotros.

Le agradeceremos que publique estas líneas.

Salud y República. LUIS GIL.—BERNARDINO IZQUIERDO.—RAFAEL GONZALEZ.

Mucho nos satisface que los obreros se interesen por hacer oír sus quejas por medio de la prensa y con gusto comentamos la carta de esos hijos del trabajo.

Hemos de hacer una declaración previa: Que no se crea que nos halaga la parte del anterior escrito referente á que los obreros deben llevar al Ayuntamiento legítimos representantes suyos, por considerar que en esta redacción hay personas que pudieran aspirar á stentar tan honrosa representación, pero si proclamamos que esos obreros escriben muy razonadamente y que todos sus compañeros debían resolverse á opinar lo mismo y á obrar en consonancia con esta opinión.

Y podemos decir esto sin que se nos tache de interesados en nuestro propio encumbramiento, porque tenemos suficientemente demostrado nuestro amor honrado y leal á la idea y que no somos de los que han pretendido aprovecharse de los entusiasmos populares de momento para obtener un acta de concejal ó de otra cosa y cuando han visto que no ha sucedido así, han abandonado al partido, á los amigos, y se han metido en casa á cuidarse de sus intereses ó de los otros; que después de haber conseguido el acta se han dado de baja en suscripciones á periódicos que los encumbraron inmerecidamente, votan en sesiones en contra de proposiciones iniciadas por el partido que los invistió con el carácter de representantes populares, con una ligereza de niño cándido á quien puede fácilmente engañar cualquier taimado ambicioso, sin conciencia y sin susceptibilidad. Tal sucede con los solidarios catalanes en estos momentos y ellos nos sugieren esta argumentación.

Nosotros luchamos por la idea y por el honor. ¿Nos derrotan? Seguimos luchando.

No nos importan cargos ni dignidades.

Si algún día los tenemos, por nuestros merecimientos, no por intrigas inmorales ni por engaños traidores, pondremos lo que seamos y podamos á disposición de quien nos nombre, y serviremos al pueblo, puesto que el pueblo da esos cargos para que lo sirvan.

Dicho esto, comentaremos la carta de estos tres firmantes.

Ya en nuestro número anterior censuramos al Ayuntamiento y al principal culpable, su asesor D. Adolfo Guerrero, por la falta de interés que en este asunto han demostrado, no haciendo lo hecho por el Ayuntamiento de Almodovar del Campo y hasta por el de Ballesteros, pueblo de escasa importancia, pero que tiene la dicha de tener administradores que se cuidan de los intereses del vecindario, más que de lucir varas y actas de representantes populares.

Nos ratificamos en aquellas censuras y volveremos á escribirlas en cuantas ocasiones se nos presenten para ello.

Pero hemos de censurar también á todo el que se lo merezca por los perjuicios que cause al pueblo de Puertollano. Y no es solamente el Ayuntamiento quien merece censuras.

Las merecen los vendedores de artículos que han puesto lo que venden á precios demasiado subidos, con el pretexto de los consumos, precios que no guardan relación con la subida del impuesto.

Para que el público conozca la di-

ferencia de lo que ahora pagan por consumos algunas especies á lo que pagaban antes, á continuación insertamos el siguiente cuadro en el que nuestros lectores se harán perfectamente cargo de todo lo concerniente á este asunto.

Table with columns: Unidad, Tarifa nueva, Tarifa antigua, Diferencia. Rows include items like Vacuna en fresco, Lanares ó cabrias saladas, De cerdo en fresco, etc.

Por el cuadro anterior se ve que lo que más ha subido en impuesto es el vino, que paga más por cada litro cuatro céntimos, noventa y dos milésimas. La carne vacuna paga más en el kilogramo cuatro céntimos veinte milésimas, y lo mismo la de cerdo. Las carnes lanaras han experimentado en kilogramo una subida de dos céntimos diez milésimas.

El aceite paga más en kilogramo dos céntimos y diez milésimas.

Los demás artículos no han experimentado transformación alguna respecto al impuesto.

Puede calcular el consumidor la razón ó sinrazón de la subida de los artículos de primera necesidad.

En el Circulo del Recreo

CONFERENCIA

DE DON MANUEL SÁNCHEZ MASSIÀ

El día 3 de los corrientes dió una notable conferencia científica en dicho centro, el ilustradísimo Ingeniero de Minas D. Manuel Sánchez Massià.

Versó sobre el tema La formación de la hulla, asunto muy bien elegido, pues que de la hulla vivimos, más ó menos directamente, la inmensa mayoría de los habitantes de nuestro pueblo.

El espacioso salón del Circulo, hallábase concurridísimo, materialmente lleno de socios, deseosos de escuchar el elocuente verbo del sabio Ingeniero.

D. Agustín Ruiz, como presidente, pronunció un breve discurso, con la brillantez de concepto y palabra que él sabe hacerlo, é inmediatamente dió principio el conferenciante á desarrollar el tema anunciado.

En un sentido exordio, hace protestas de su amor á Puertollano, donde vieron la luz sus hijos, y explica m y ingeniosamente, pero con excesiva modestia, el porqué de la aceptación del ruego que le hizo el Sr. Ruiz, para que fuese él el que inaugurase la serie de conferencias que este señor, con plausible iniciativa, ha resuelto que se celebren en el Circulo del Recreo.

Habla de la formación del globo terráqueo, y trata de armonizar las teorías científicas demostradas por los sabios, respecto á las diferentes épocas de formación geológica del planeta, con lo escrito por Moisés en su génesis, diciendo que la palabra día, debe traducirse del lenguaje hebreo por la de época.

Explica que e globo en que habitamos, fué materia gaseosa, que por enfriamientos sucesivos, convirtióse en líquida y sólida y que, al producirse estos enfriamientos, por natural contracción, quedaron formadas las primitivas montañas, los valles primitivos, á cuya formación y transformación contribuyeron los movimientos producidos en los terrenos